

Tema 25. El numero seis y siete.

En la Estrella de David o Sello Salomónico (símbolo del macrocosmos, el ser universal) el triangulo superior representa a la triunidad de los principios, inmanifestada y misteriosa; increada, permanente y real. Y el interior a su reflejo ilusorio y transitorio: la creación, con sus miríadas de seres y formas cambiantes y finitas. En esa figura, estos dos mundos simultaneos se encuentran en un equilibrio perfecto. Aquí, los estados espirituales del ser están unidos indisolublemente con los materiales. Los cuatro elementos están fundidos.

El cubo nace también del cuadrado, el que llevado a la tridimensionalidad o a la geometría espacial, adquiere forma cubica. La primera potencia es la unidad; la segunda, el cuadrado; la tercera, el cubo.

Del cubo son visibles, a la vez, únicamente tres de sus seis caras; las otras tres se mantienen ocultas. He ahí otro símbolo del equilibrio entre lo inmanifestado y la manifestación, lo invisible y lo visible.

Mientras al paraíso terrestre se lo figura en forma circular o esférica, a la Jerusalén Celeste se la representa como un cubo, pues son iguales su longitud, su latitud y su altura. (Apocalipsis, XXI,16).

En la Masoneria se nos enseña que debemos tallar la piedra bruta, dándole la forma cúbica de la perfección.

Ahora bien, si tomáramos un cubo y lo desdobláramos llevándolo a las dos dimensiones del plano, obtendríamos una figura compuesta de seis cuadrados (cada uno de ellos, una cara del cubo), que es el simbolismo constructivo la forma que toma la cruz cristiana, relacionada por esto con el número al que nos estamos refiriendo.

El seis también nace de la cruz, cuando ésta es atravesada en su centro por una línea que le da tridimensionalidad. A las cuatro direcciones del espacio (norte,sur, este y oeste; o adelante, atrás, derecha e izquierda), agregamos aquí otras dos (el cenit y el nadir; arriba y abajo). Es la cruz tridimensional compuesta por tres líneas rectas o tres ejes (dos horizontales y uno vertical) y seis brazos. Los indios de las praderas de los estados unidos acostumbran invocar, en todos sus ritos, a los poderes de los cuatro puntos cardinales, más los poderes del cielo y de la tierra.

La creación, según el Génesis, fue realizada en seis días, y al sexto dia fue creado el hombre.